Boletín N°2 *- 21 de junio de 2020*

el guáimaro

Animal muy importante en la jerarquía de la selva ya que no tiene predador ni adversario, inclusive en manada supera al jaguar y es por esto que es amigo de los kogi.

NUNAMÉ

Algunas piezas arqueológicas que reposan en los museos de Colombia representan seres que aún se encuentran vivos dentro de nuestra biodiversidad. Los descendientes de los autores de dichas piezas, si se les pregunta, nos dan razón del significado de estos objetos. La Historia de *Nunamé* es sorprendente y prácticamente desconocida en la actualidad. Se trata de un cánido nativo aún presente en el territorio Nacional y de gran relevancia en la estructura social de los *kaggaba* o kogi de la Sierra Nevada de Santa Marta o del Caribe, como nos gusta llamarla.

Dibujo de Santiago Soto Gomez, fundacion Nativa

UN DESCUBRIMIENTO EN LA GUAJIRA

En el año 2006, el conflicto armado ocupaba la realidad Nacional y el territorio de la Sierra no era la excepción. Habíamos aprendido a entenderlo y a convivir con él hasta el punto de desafiarlo para poder entrar a esas selvas que han sufrido la guerra desde la llegada de los españoles. Los habitantes locales son el sinónimo de seguridad y solamente con su aviso se pudo realizar aquella expedición que nos resultaría tan importante.

Jaime, Paco, franz, Sergio y "Chapolo".

El grupo de trabajo contaba con la participación de los especialistas en mamíferos, el biólogo Francisco Botello de la Universidad Autónoma de México, el biólogo Sergio Sandoval representante de Tapir Preservation Found, Willian Peñalosa "Chapolo" y Jaime Rodriguez, ambos campesinos cazadores de Palomino y el Dr. franz k. florez Director Científico de la Fundación Nativa. El objetivo de esta expedición era instalar unas cámaras trampa análogas donadas por la Universidad Autónoma de México a la Fundación Nativa.

Cámara trampa análoga

El recorrido se planteó realizarlo por las selvas húmedas y de niebla del río Naranjal a 400 metros sobre el nivel del mar. Varios años han pasado desde que los indígenas kogi fueron desplazados al siguiente piso térmico sobre los 2400 msmn, donde hallaron más seguridad y por eso ya no están en esta altitud de la selva. Una vez todos en el terreno, nos dispusimos a salir con las primeras luces del amanecer hacia la cascada del Naranjal, epicentro de las últimas selvas primarias con dantas o tapires.

No había transcurrido más de una hora de andar en la selva cuando se observó en el camino a un pequeño mamífero totalmente negro con su cabeza y sus manos metidas muy adentro de un hueco en la tierra. Fue inevitable contener el impulso de atraparlo para averiguar de quién se trataba. Seguramente le llegó el día intentando cazar un armadillo y esa atención con su presa nos permitió inmovilizarlo y ponerlo en una bolsa de tela destinada para serpientes. El tamaño de nuestro amigo facilitó la contención y el transporte.

Captura de Nunamé

Continuamos el camino hacia nuestro objetivo de instalar las cámaras y más adelante sobre unas huellas de danta que descubrieron "Chapolo" y Jaime cumplimos la misión de montarlas en aquel lugar estratégico. Inmediatamente iniciamos el regreso al campamento cautivados por la emoción de aquel hallazgo sin que ninguno de nosotros supiera hasta ese momento de qué animal se trataba.

El Nunamé. Foto: Fundación Nativa

Al regresar en *Wimangaga*, nuestro campamento base, toda la atención se centró en atender el mamífero atrapado. Al observarlo se pensó que lo más perecido era una tayra aunque teníamos muchas dudas de afirmarlo. Por suerte llevábamos la guía de Emmons y se pudo determinar con certeza que se trataba de un ***Speothos venaticus***, solamente que nuestro cánido era negro hasta la altura de los ojos para ser un dorado el resto de cabeza y el dorso de la nuca.

Una vez identificado el mamífero, todos acudimos afanados a la esencia del naturalista occidental para proceder a colectar la evidencia de su existencia en el lugar. Definitivamente era el primer reporte de esta especie en la Sierra Nevada del Caribe y ésto lo hacía excelente candidato a ser colectado. Y ahí surgió la inevitable pregunta ¿Y quién es capaz de colectar a este animal para cumplir con el protocolo de rigor? Qué problema!! Aún así no lo liberamos y llegamos con él a Palomino.

Cascada del rio Naranjal. Foto: Fundación Nativa.

Estamos hablando del año 2006, un pueblo nada parecido al turístico Palomino de antes de la Pandemia. Solamente habitantes guajiros y nativos. Para todos fue una sorpresa alegre la llegada de este tierno y pequeño cánido. En el patio de la casa se improvisó un corral donde lo dejamos suelto para que estuviera tranquilo. No fue así, pues hizo caso a su instinto de animal libre y rápidamente burló el improvisado corral y salió trotando para después emprender carrera por la calle 2 de Palomino - Dibulla - La Guajira.

Como de costumbre a las 15h30 todo el pueblo se encontraba desolado gracias a la temperatura caribeña y esto favoreció que el pequeño *Nunamé* avanzara sin tropiezos hasta cruzar la carretera pavimentada y así adentrarse en la vegetación rumbo a la montaña. Hoy varios años después lo escribo porque siento que es lo único que puedo hacer. Recuerdo la imagen de este minúsculo perro nativo corriendo asustado por el centro de la calle, frente a los otros perros que solamente se limitaron a observar como sin entender de quién se trataba. O quizás fue todo lo contrario...

Solamente nos quedó esta anécdota que durante muchos años se olvidó porque había en cierta manera una frustración por no tener ni siquiera una muestra de pelos para sostener un reporte científico. En todo caso el recuerdo es alegre e imborrable porque *Nunamé* regresó a la montaña, dejándonos algunas fotos y la grabación del sonido de su voz.

Palomino - Dibulla - La Guajira. Foto: Fundación Nativa.

SPEOTHOS VENATICUS

Peter Wilhelm Lund, un importante paleontólogo, botánico, arqueólogo y zoólogo danés regresa al Brasil por segunda vez en 1833, luego de haber establecido contacto directo en Europa con los célebres Humboldt y Cuvier entre otros. Inicia haciendo inventarios de flora de la región de Curbelo pasando por Minas Gerais donde se encuentra a un colega paisano de nombre Claussen dedicado a estudios geológicos de unas cavernas y quién le brindó ayuda para instalarse en Lagoa Santa hasta su muerte. Fue el primero en encontrar 120 especies fósiles y 94 especies de la fauna viva en el centenar de cuevas exploradas. Curiosamente el descubrimiento del género ***Speothos*** fue primero con una especie tipo fósil extinta, el ***Speothos pacivorus*** en 1839 antes de que él mismo describiera la especie viviente ***Speothos venaticus*** (chacal de cueva para la cacería) en 1842 en Brasil.

Peter Wilhelm Lund.
Ilustración tomada de internet.

Es el cánido nativo más pequeño de la selvas primarias de Centro y Sur América hasta los 1800 msnm, no alcanza un metro de longitud contando la cola, de una altura desde el hombro al suelo de hasta 30cm y un peso no mayor a 7 kg. Único perro gregario que habita en el Nuevo Mundo. Comparte un mismo Clado genético con el lobo de crín ***Chrysocyon crachyurus*** con una divergencia de 6 a 7 millones de años, es verdaderamente un nativo del Neotrópico desde Costa Rica hasta posiblemente Argentina excepto Uruguay y Chile. Los colores de la ilustración corresponde a la apariencia del ***Speothos venáticus*** que habita el Amazonas, el de la Sierra Nevada del Caribe es un poco diferente pues es completamente negro desde su cola hasta llagar a la altura de sus ojos.

Speothos venaticus. Ilustracion tomada de internet.

Al vivir en manada familiar y en la espesa selva tropical primaria le es necesario utilizar vocalizaciones para mantenerse unido, especialmente cuando están cazando o cuando advierten peligros. Tiene un 2n=74 (número de cromosomas) cuatro menos que el perro doméstico que tiene un 2n=78. Otro detalle importante es que el ***Nunamé*** es una de las tres especies con el talón mordaz, que es una forma especial del diente molar inferior que aumenta la longitud de la cuchilla de corte, haciéndolos hipercarnívoros con una fórmula dentaría de: I. 3/3, C. 1/1, P 4/4, M 2/2 = 40, el perro doméstico tiene 3/3,1/1,4/4,2/3=42.

Reparto actual del Speothos Venaticus
Dibujo : Laurie Guyot Fundación Nativa,

Este pequeño perro del Neotrópico tiene en teoría un mapa grande de localización, pero hay muy pocos datos de su presencia en toda la región descrita. Los avistamientos son difíciles, son especies muy tímidas que prefieren la selva primaria y para los locales es un animal raro, aún así hay tres subespecies descritas, una en Panamá y Costa Rica, otra al sureste del Brasil y una tercera para el resto de países : Paraguay, Argentina, Bolivia, Peru, Venezuela, Brasil, Guyana, Surinam, Guyana Francesa, Colombia y Ecuador. Este documento confirma la presencia de la especie en la región de la Sierra Nevada de Santa Marta.

El área de la Sierra donde encontramos al ***Nunamé*** es de los últimos fragmentos de selvas primarias dominadas aún por el jaguar y habitadas por el humano prehispánico quien para vivir no acumula y por lo tanto puede coexistir con la biodiversidad original sin afectarla. En el filo de la montaña llamada ***Bukaká*** la selva de niebla sostiene el nacimiento de los ríos San Salvador, Naranjal, ***Mamaice*** y río Negro, el otro lado al rio ***Lucuici*** y muchos arroyos más que conforman el hábitat de ***Nunamé***, el jaguar, la danta, el manao, el saíno, la guatinaja, el ñeque, el venado, el mico ahullador y otros muchos animales.

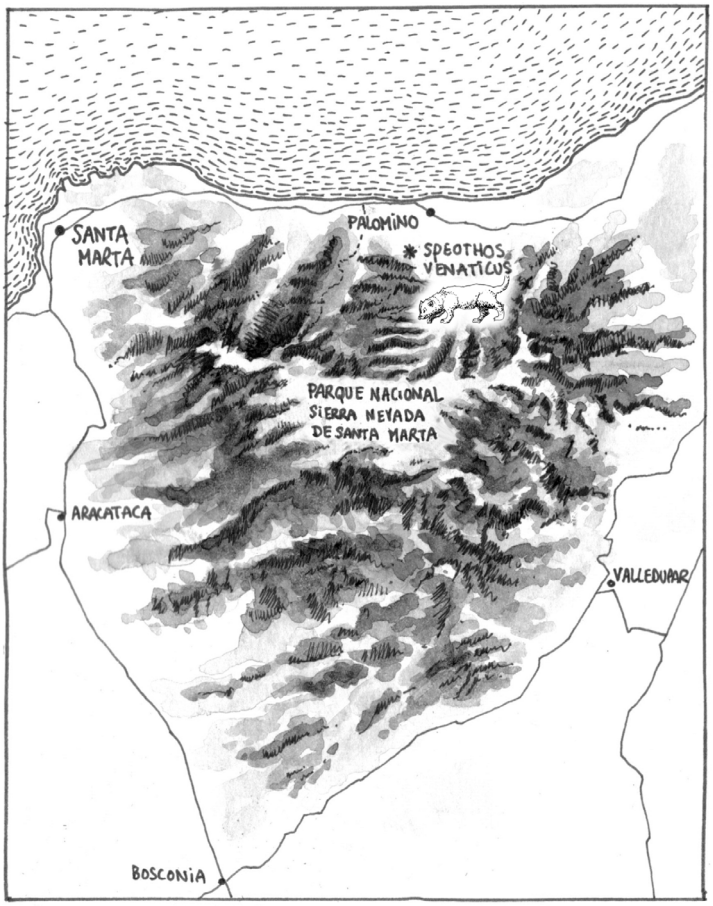
Cascada del río Naranjal, ecosistema húmedo tropical y selva de niebla que va desde los 400msnm hasta los 2240msnm. Lugar de captura del Nunamé Speothos venaticus y también en el 2006 la instalación de las primeras cámaras trampa en la Sierra Nevada de Santa Marta, correspondiente al Departamento de La Guajira. Foto: Fundación Nativa.

HABITAT

La selva primaria donde se atrapó a *Nunamé* se encuentra aproximadamente a 15 kms en línea recta de la carretera Troncal del Caribe que la separó del mar. Aunque el Parque Nacional Natural inicia en la cota de los 800 msnm hasta el glacial, esta región aún mantiene territorios selváticos desde los 400 hasta los 2240. El estatus territorial más importante de estos bosques primarios es su pertenencia al Resguardo y al cuidado de los *kággaba* quienes se han ocupado en mantener casi intacta la biodiversidad.

Estos terrenos de ladera conformados de inmensas piedras y bañados por arroyos permanentes hacen que sea el hábitat preferido de *Nunamé* y sus presas, las guatinajas (*Cuniculus paca*), ñeque (*Dasyproctas sp.*), saínos (*Tayassu tajacu*), manaos (*Tayassu pecari*), armadillos (*Dasypus sp.*), zarigüeyas (*Didelphis marsupialis*) y la danta (*Tapirus terrestris colombianus*) entre otros. La palma de tagua (*Dictyocaryum sp.*) predomina en las partes altas. Allí en época de fruta se convierte en lugar favorito de concentración de la fauna, en especial de los mamíferos.

Base de una palma de tagua en el hábitat del Nunamé.
Foto: Fundación Nativa,



Lugar de encuentro con Nunamé.
Dibujo : Laurie Guyot Fundación Nativa,

La floración de las taguas motivó a Camilo Nuevita de la Fundación Nativa a instalar una cámara trampa para descubrir qué animales llegaban a consumir la envoltura dulce de la semilla de esta palma.

Foto: Fundación Nativa

La cámara instalada registró durante la noche varias de las especies que son presa de *Nunamé*.

Zarigüeya (Didelphis marsupialis)

Guatinaja (Cuniculus paca)

Guatinaja (Cuniculus paca)

Zarigüeya (Didelphis marsupialis)

Foto: Fundación Nativa

Durante el día también captó a otros comensales y en particular nos llamó la atención una que a pesar de no ser suficientemente nítida ni completa para identificar a la especie, nos hace pensar en ***Speothos venaticus***, aunque también podría llegar a ser una ***Eira barbara***. Sin embargo la postura de sus miembros anteriores nos inclina a pensar en ***Nunamé***, aún así persiste la duda.

Nuestro amigo hace parte de los hipercarnívoros ya que en la selva no hay quien lo supere pues come de todo, es monógamo y muy comprometido con sus crías. Entre ellos se comunican por medio de gemidos agudos y ladridos, viven en manada o en solitario en las profundidades de las selvas húmedas. Especie muy antigua, cazador temerario y especialista tanto en la tierra como en el agua. Se sabe de su comportamiento nómada para evitar competidores y estar atento a la oferta de comida.

La gestación dura 67 días y pueden llegar a parir hasta 8 crías. Las señales de orina son muy importantes; la hembra las impregna más alto que el macho, para lo cual hace una maniobra de pararse de manos y así llegar a untar su orina a la mayor altura posible.

Marca de orina de la hembra.
Dibujo : Santiago Soto Gomez, Fundacion Nativa

Foto: Fundación Nativa

LA LEYENDA DE NUNAMÉ

En el año 2015 durante una visita al Museo del Oro Tairona en Santa Marta, el *Máma* José Miguel Nuevita en compañía de su hijo Juan identificaron como *Nunamé* a una pequeña escultura de arcilla que representa la cabeza de un cánido y que está exhibida en la primera sala del Museo. Por el tamaño de la escultura y el recuerdo de la captura de años atrás, de inmediato la asociación se hizo evidente y la curiosidad del significado de este animalito para los *kággaba* surgió.

Una noche en la selva de *Bukaká* después de dejar instaladas unas cámaras entre palmas de tagua, escuchamos unos agudos gemidos como de gato. José un *kággaba* muy reservado yerno del *Máma* Jose Miguel, reconoció de inmediato la voz de *Nunamé* y esto hizo que empezarán a narrar historias del mítico perrito. Contaron que es un animal muy importante en la jerarquía de la selva ya que no tiene predador ni adversario, inclusive en manada superan al jaguar y es por esto que *Nunamé* es amigo de los kogi. Cuando un kogi tiene que caminar de noche por la selva, con el pensamiento llama a Nunamé y él en respuesta lo acompaña conservando la prudente distancia para no dejarse ver; cuando el jaguar se dispone a atacar en el camino, *Nunamé* se percata y le grita al jaguar, asustándolo y provocando su huída.

Este perrito tiene un significado ejemplar en la filosofía *kággaba*; es una entidad que vive como animal y como autoridad que le confiere la antigüedad en el territorio. El éxito del *Nunamé* con sus crías es la fidelidad a sus costumbres, trabaja en grupo con absoluta lealtad, es monógamo y ejerce la máxima autoridad sobre el mundo animal; es el ejemplo de la moralidad en la selva al no robar comida y tener comportamiento de pequeño siendo un grande...Goza de la fama de comer carne sin necesidad de matar a la presa gracias a su habilidad le arranca los testículos al saíno y al manao sin causarles la muerte.

Máma José Miguel Nuevita, y su hijo Juan, en el museo del oro Tairone. Foto: Fundación Nativa.

Para el entendimiento del autor, la idea kogi del origen, une las entes precursoras de la naturaleza con el presente mediante una red que todo lo conecta en el Universo que se llama ***Shikwakala*** y que requiere de una formación minuciosa para aprender y utilizar este conocimiento ancestral. Quienes logran obtener estos conocimientos se gradúan como ***Máma*** y ***Sannha*** (hombre y mujer respectivamente). Ellos son una cultura animista, entienden la vida y la muerte en una concepción antigua que mantienen vigente, son sensibles a lo más sutil de la natura y por esto el cotidiano ***kággaba*** tiene una razón de ser en un cotidiano paralelo invisible que equilibra su lógica y así responden a las preguntas fundamentales para poder vivir sin enigmas y con la salud corporal que también es la salud mental. De esta manera alcanzan la libertad del ser y esto favorece el control autónomo de su bienestar, entendido como el estado sin enfermedad, factor para defender la vida por medio de la aplicación de las costumbres que son conocimiento acumulado y transmitido, lo cual les ha permitido perdurar por más tiempo del que nosotros podamos calcular.

Nunamé en el muséo Museo del Oro Tairona en Santa Marta. Foto: Fundación Nativa

Un animal libre en la selva equilibrada no se enferma, entendie su rol y se mantiene ensamblado con las demás especies en lo material y en su equivalente invisible o espiritual. En este sentido, ***Nunamé*** es una autoridad de la selva, un código de orden a la que aún los ***kágabba*** reconocen y pagan sus beneficios con pensamiento y con piedras de cuarzo llamadas ***tumas*** o ***sewas***, pulidas por los que primero entendieron a la naturaleza en todas sus dimensiones. De cierta manera las ***tumas*** contituyen la moneda que sirve para pagar el uso y beneficio de la naturaleza al dueño o creador del Universo. Lo ya creado nadie lo puede comprar porque ya tiene dueño, según el concepto de propiedad en la Ley del Origen ***kággaba***, la natura se alimenta de todos los pensamientos y de cada acto del animal humano.

Su profundo conocimiento sobre la biodiversidad de la Sierra Nevada se expresa en las historias y los significados que corresponden a los conocimientos etológicos y de historia natural de la Biología, solamente que para ellos en su coherencia, los involucra como una especie más dentro de la naturaleza y entienden la vida como la parte material de la energía universal antes de pasar al siguiente momento; mientras que para los occidentales la biodiversidad es un recurso ecosistémico que monetizamos y utilizamos a nuestro antojo. Ésta es nuestra única manera de darle valor a la naturaleza; además asumimos una propiedad que no tiene sustento y a cambio aniquilamos lo último de vida primaria que queda.

Los ***kággaba*** aceptan la existencia de una jerarquía definida entre las especies con sus características etológicas y en una dimensión de igualdad entre ellas, construyendo situaciones de amistad, respeto y ejemplo para el animal humano y son los valores que hacen parte del significado que sólo ellos conocen. Por eso le confieren a ***Nunamé*** el estatus de receptor de pagamentos, por ejemplo cuando una pareja se casa, los buenos deseos desde el pensamiento, es que ***Nunamé*** los acompañe en la vida juntos, es desearles que la lealtad esté siempre presente en la unión. La función de esta escultura cerámica de ***Nunamé*** es la de resguardar las ***tumas, sewuas*** (aseguranzas que también pueden ser algodones cargados de pensamientos) y otras maneras de pagar en invisible. En la lógica ***kággaba*** la aceptación de no ser los dueños y poseedores del territorio otorga un mayor tiempo de existencia a la vida y nos ubica nuestro lugar real en la cadena trófica terrestre.

Desde la Fundación Nativa queremos compartir esta información tomada de la experiencia, la confianza y la convivencia con la comunidad ***kággaba*** que habita las áreas donde hemos venido realizando nuestro trabajo de selva durante los últimos 18 años.

Escultura ceramica de Nunamé para los pagamentos. Foto: Fundación Nativa

CREDITOS :

Texto: franz k. florez
Revisión: Daniel Valencia, Santiago Soto
Ilustración Portada: Santiago Soto
Dibujos de Mapas: Laurie Guyot
Diseño: Laurie Guyot, Daniel Valencia

Fuentes bibliográficas:

1. Claudio Sillero-Zubiri, Michael Hoffmann and David W. Macdonald Canids, Foxes, Wolves ; Jackals and Dog. Status Survey and Conservation Action Plan. UCN/SSC Canid Specialist Group. 2004.

2. Louise H. Emmons & Françoise Feer. Mamíferos de los Bosques Húmedos de América tropical. Editorial F.A.N Santa Cruz de La Sierra Bolivia 1999.